



Naranjas con poco jugo y muchas pepas

EDUARDO GUERRERO DEL RÍO *ME 8429*

En una entrevista con motivo del estreno de *Naranjas*, el joven director **Juan Pablo Bastidas** afirmó: "Quiero sorprender". Al respecto, no podemos negar que con su primera incursión teatral en *Odio las verdaderas*, tanto como dramaturgo y director, nos sorprendió con su propuesta y hablamos, por tanto, de un "inicio promisorio". Pues bien, en esta oportunidad, salvo algunos chispazos —no suficientes para que un espectáculo teatral tenga cierta categoría—, la obra no pasa de ser una más de esas comedias que, al margen de la crítica subyacente, buscan el efectismo a través de algún enganche con el espectador.

Y parece ser, por lo señalado (por gracia o desgracia no soy un asiduo televidente, salvo de ciertos espacios culturales), que el enganche estaba en la elección del elenco, conocidos rostros de las teleseries chilenas. Aquí nuevamente nos enfrentamos a un tema recurrente desde una perspectiva actoral, ya que un buen actor de teleseries (no sé si éstos lo sean) no necesariamente se desenvolverá con eficacia en el teatro. Ejemplos y experiencias fracasadas existen en abundancia y no vale la pena reiterar algo tan obvio. Pero más allá de cautivar la atención del público asistente por lo anteriormente expuesto (además, un determinado tipo de público), lo importante es ver en definitiva qué es lo que se le está entregando, tanto a nivel de la textualidad como de la propia puesta en escena. Así, nos hallamos frente al tema de la pareja en crisis, por diversas cir-

Crítica

cunstancias, lo que se traduce en una crítica a la institución matrimonial y al motivo de la sexualidad (el director nos habla de una "comedia generacional realista"). Es un texto débil, obvio, plano, con pocas sorpresas en su desarrollo.

Eso sí, no desconocemos que existe una escenografía llamativa (**Jorge Chino González**), cuidadosa, con posibilidades de establecer diversos planos situacionales, pero que, a fin de cuentas, es mayormente aprovechada por cierta inexperiencia de dirección. Por otra parte, salvo intentos aislados por darle a los personajes caracterizaciones convincentes (**Renato Munster** y **Pamela Peragallo**, por ejemplo), las actuaciones no son demasiado convincentes, existiendo algunas absolutamente fuera de lugar.

En suma, en su segundo intento en el ámbito teatral como autor (en este caso una coescritura) y director, Juan Pablo Bastidas ha retrocedido más que avanzado en comparación con la comedia absurda del año pasado. Más allá de la historia o de los contenidos, el buen teatro será disfrutado siempre por cualquier espectador, sin importar los diversos códigos generacionales. Si no, nos encontraremos con naranjas con gusto a poco.

De **Francisco Navarro** y Juan Pablo Bastidas. Con **Carlos Díaz**, **Pamela Peragallo**, **Renato Munster** y elenco. Dirección: Juan Pablo Bastidas. Escenografía: Jorge González. Vestuario: **Pablo Núñez**. Iluminación: **Cristian Keim**. Teatro: Multisala Arena.

LA Época 4 mayo 1998 p. 20

Naranjas con poco jugo y muchas pepas [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Naranjas con poco jugo y muchas pepas [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile